

## Del paisaje lingüístico al paisaje literario. Aproximaciones para proponer un nuevo concepto a partir de la literatura portuguesa<sup>1</sup>

From the linguistic landscape to the literary landscape. Approaches to  
propose a new concept from Portuguese Literature

Ana Belén García Benito  
Universidad de Extremadura  
agbenito@unex.es  
orcid.org/0000-0002-9524-1717

Iolanda Ogando González  
Universidad de Extremadura  
iolanda@unex.es  
orcid.org/0000-0001-7895-454X

Data de receção do artigo: 08-10-24  
Data de aceitação do artigo: 28-10-24

### Resumen

El presente artículo pretende ampliar los límites del análisis del paisaje lingüístico (PL) para proponer el concepto de paisaje literario (PLit).

Partiendo de la hipótesis de que es posible reconocer y estudiar los signos de carácter literario dentro del PL, nuestra investigación revela la omnipresencia de dichos signos, justificando la relevancia y necesidad del concepto de PLit. Sostenemos que el PLit comparte muchas características con el PL, pero, asimismo, que exhibe rasgos únicos que delimitan su existencia y perdurabilidad, funcionando como un mecanismo de mediación política y cultural que acompaña y configura los diversos regímenes de preservación canónica de la literatura. Así, proponemos una definición integral y un marco analítico para el PLit con ejemplos procedentes de la literatura portuguesa.

**Palabras clave:** paisaje literario – signo literario – paisaje lingüístico – posliteratura – literatura portuguesa.

---

<sup>1</sup> Este artículo es el resultado del trabajo desarrollado en el marco del proyecto de I+D+i *Literatura & Cia: Canon, mediación y branding en los sistemas posliterarios ibéricos (ss. XX-XXI)* –CALIBRAM– (PID2021-127608NB-I00), financiado por el MICIU/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE. Para más información puede consultarse la web: <http://www.brandingthecanon.com>

## Abstract

This article aims to expand the boundaries of linguistic landscape analysis (LL) by proposing the concept of literary landscape (LitL).

Based on the hypothesis that it is possible to recognize and study signs of a literary nature within the LL, our research reveals the omnipresence of such signs, justifying the relevance and need for the concept of LitL. We argue that LitL not only shares many characteristics with LL but also exhibits unique features that outline its existence and durability, functioning as a mechanism of political and cultural mediation that accompanies and shapes the various regimes of canonical preservation of literature. Therefore, we present a comprehensive definition and analytical framework for LitL, illustrated with cases from Portuguese literature.

**Keywords:** literary landscape – literary sign – linguistic landscape – postliterature – Portuguese literature.

## 1. Introducción

Aunque la mayor parte de los estudios sobre el uso de la lengua ha tendido a concentrarse en los hablantes y no en sus ambientes (Shohamy 2006: 11), la ecología lingüística, entendida como el estudio de las interacciones entre la lengua y el entorno (Haugen 1972), señalaba ya el interés de prestar atención a la lengua representada en escenarios públicos. Así, desde la década de los 70 del siglo pasado, en el área de la sociología del lenguaje y de la planificación lingüística en zonas bilingües o multilingües –en las que el contacto lingüístico podía ser un factor generador de conflictos–, se venían gestando estudios que posteriormente culminarían en el ámbito de investigación de lo que vendría a ser denominado paisaje lingüístico (PL). En este sentido, las investigaciones sobre signos verbales en los espacios públicos pueden considerarse un desarrollo de la Lingüística Aplicada y, aunque no son nuevos los trabajos que estudian las lenguas a través de su presencia en signos expuestos públicamente, sí se considera novedoso el concepto de PL. El artículo seminal de Landry y Bourhis (1997), cuyo título contenía ya el sintagma *linguistic landscape*, fue determinante para definir y acotar este ámbito de investigación en el que el término paisaje aparece calificado con adjetivos que lo adscriben a otros ámbitos, como el lingüístico, visto que los espacios públicos se construyen simbólicamente, entre otras cosas, mediante una lengua, y que esa construcción depende en buena medida de la inclusión o exclusión de las lenguas habladas en un determinado territorio (Ben-Rafael *et al.* 2006).

No cabe duda de que este ha sido uno de los términos más exitosos y con mayor rentabilidad no solo en el avance de los estudios sobre lengua y lingüística, sino también en el terreno de la enseñanza de lenguas extranjeras.

En el primer caso, el de las disciplinas lingüísticas, el concepto de PL ha servido para recuperar la centralidad de la lengua en los estudios escolares, sirviendo como plataforma para la consolidación de las metodologías críticas en su enseñanza. En este aspecto, resulta innegable la capacidad del PL para desarrollar la conciencia lingüística (*language awareness*), uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo de las competencias de lectoescritura y multilingüe (Consejo de Europa 2018: C189/8). De hecho, el PL ha resultado una herramienta esencial a la hora de implementar el desarrollo de la competencia intercultural, adaptando los estudios escolares a la realidad circundante con especial atención a los espacios urbanos.

En el segundo caso, la enseñanza de las lenguas extranjeras, además de ser útil en el desarrollo de competencias comunes a las que vimos en el primer caso, el PL ha servido también para la incorporación del multilingüismo y del plurilingüismo en las aulas, así como para el desarrollo de actividades contextualizadas y significativas que han contribuido a seguir mejorando dichos procesos de enseñanza-aprendizaje de los idiomas.

Sea como fuere, resulta revelador el ingente número de libros y artículos que desde 1997, con el ya referido trabajo de Landry y Bourhis, han ido ahondando en el análisis y descripción del PL, esfuerzo que ha contribuido a la ampliación de perspectivas de carácter teórico o aplicado, como veremos a continuación, y, en consecuencia, a la reformulación del mismo concepto, que ha ganado tanto en lo relativo a los espacios que ocupa (especialmente con la incorporación del espacio virtual que proporciona internet), como en lo relativo al tipo de signos que forman parte del mismo.

Con el objetivo de continuar profundizando en la complejidad de la caracterización del PL, en el presente trabajo partimos de la hipótesis de que es posible utilizar la literatura, más concretamente los signos de carácter literario, como una de las líneas temáticas de análisis transversal del PL. El carácter omnipresente de dichos signos nos permitirá establecer y definir el concepto de paisaje literario (PLit) como el conjunto de signos (textos/imágenes/audios...) relacionados con la literatura, producidos en cualquier lengua escrita/oral, con carácter institucional, privado o institucional-privado, localizados en espacios virtuales o físicos.

En este sentido, pensamos que es posible reconocer una buena parte de las características del paisaje lingüístico en el PLit, pero también identificar algunas características que singularizan la producción, recepción, existencia y permanencia de este paisaje constituido por signos procedentes del discurso literario. Igualmente, consideramos que la innegable existencia de signos literarios en el espacio público nos permite trascender el concepto de PLit utilizado en el ámbito turístico, más centrado en analizar una realidad geográfica relacionada con un texto y/o autor/a y su función en el turismo cultural.

Por otra parte, trabajar con el concepto de PLit como el conjunto de signos literarios presentes en el espacio público, nos permite ir más allá de su descripción formal y observar su funcionamiento como mecanismo de mediación política y cultural, muy especialmente a partir del siglo XVIII con los procesos de configuración nacional perceptibles fundamentalmente en Europa. En este ámbito, acudiremos a las teorías sobre la conformación y banalización de las denominadas culturas nacionales, así como su plasmación en la esfera pública, con una especial atención al papel jugado por la literatura en dichos procesos, especialmente mediante los fenómenos de santificación literaria. Posteriormente, en línea con la teoría de Santos Unamuno (2018 y 2025) –a propósito de la evolución del sistema literario nacional desde una inicial sacralización del canon hasta un funcionamiento mucho más próximo a la cultura de la celebridad y debedora de las estrategias de consumo capitalista–, en el presente trabajo proponemos otra perspectiva interesante para futuros estudios: el análisis de la evolución diacrónica del paisaje literario desde la sacralización hasta la venalización y su reflejo en las diversas estrategias de transmisión del mismo que, en la práctica totalidad de los casos, no pasan por la lectura o conocimiento profundo de la obra literaria, sino por otro tipo de prácticas, como explicaremos más adelante.

Por último, una vez examinadas las vertientes más destacables del PLit, proponemos una definición más completa del concepto, además de un esquema de los aspectos que nos parecen más relevantes para el estudio y clasificación de los signos literarios que lo conforman. Estamos convencidas de que observar la presencia y configuración del PLit servirá para enriquecer el estudio de la relevancia y significación de la literatura en las sociedades modernas y contemporáneas, además de para ampliar y detectar nuevas características en el ámbito del PL.

## 2. Del paisaje lingüístico al paisaje literario: perspectivas teóricas

La multiplicidad de los textos presentes en el espacio público, con lenguaje verbal o no verbal, es percibida como un elemento integrante del paisaje. A partir de esta idea, Landry y Bourhis (1997) establecieron un término para hacer referencia a esa realidad, *linguistic landscape*, que definían como el conjunto de textos públicamente visibles (letreros, carteles, señales, etc.) en cualquier lengua escrita, elaborados tanto con carácter profesional como de manera improvisada. En esta definición inicial, se consideraba PL solamente las palabras escritas en espacios públicos exteriores, mientras que, en las siguientes décadas, el escenario se ha ido alargando para incluir nuevos ambientes: espacios públicos cerrados, espacios virtuales y paisajes sonoros. Por otro lado, si inicialmente la definición solo evoca el marco visual en el que se insertan las palabras, la combinación entre signos lingüísticos y signos icónicos (imágenes, dibujos, etc.) no demoró en ser considerada como un ingrediente constitutivo del PL, mientras, en la actualidad tienen cabida formatos

mucho más ‘movibles’ como pantallas táctiles, *scrolling banners*, publicidad en medios de transporte, etc. (Gorter 2018: 81). Al mismo tiempo, Van Mensel *et al.* (2016) amplían la definición de Landry y Bourhis admitiendo como objeto de estudio cualquier signo lingüístico visible en el espacio público, incluyendo también las interacciones entre las personas y dichos signos, debido al giro crítico experimentado por los estudios de PL, orientados hacia una visión dinámica de la lengua en sociedad.

La mayor parte de las investigaciones posteriores a la propuesta de Landry y Bourhis (1997) se centró en analizar las funciones y el papel que desempeñan las lenguas en diferentes espacios públicos y privados. Más adelante, el objetivo será analizar cómo influyen las relaciones de poder y las desigualdades políticas, sociales y económicas en la construcción del PL, estableciéndose una relación directa entre este y el contexto social, político, lingüístico, económico o ideológico en el cual se constituye. A partir de estos conceptos, Ben-Rafael *et al.* (2006) trazan su propuesta teórica aplicando tres perspectivas de carácter sociológico. Primero, la teoría de los campos sociales de Bourdieu, mediante la cual conectan la estructuración jerarquizada y desigual del campo social con la configuración del PL; en segundo lugar, los análisis de Goffman sobre los procesos de (re)representación del yo en un contexto social, gracias a los cuales los autores del artículo analizan la relación entre los procesos de auto-representación, inclusión, exclusión en el espacio público y las acciones y prácticas lingüísticas, además de indagar cuál es el modelo sociológico subyacente a la organización del PL. Por último, a partir de las teorías de las alternativas racionales de Boudon, analizan el PL como un recurso capitalizado para atraer e influir en el receptor (Ben-Rafael *et al.* 2006: 8-10).

Para nosotras resulta sumamente interesante que la combinación de estas teorías permita a estos investigadores superar lo que consideraban una visión todavía limitada del PL como una plataforma de la que extraer información y, en consecuencia, puedan destacar su importancia sociosimbólica, en la medida en la que el PL servía como un “*emblem of societies, communities and regions*” (Ben-Rafael *et al.* 2006: 8). En esa línea avanzarían Shohamy y Waksman (2009), cuyo influyente ensayo vino a confirmar la importancia de aunar el uso del PL con las pedagogías críticas y el desarrollo de la conciencia cultural.

De este modo, se daba carta de legitimidad al PL como enfoque desde el que analizar y comprender el uso de las lenguas en su contexto –*environmental print*– y el contacto entre lenguas en un determinado espacio sociocultural. En otras palabras, se afirmaba la concepción del PL como “*a powerful pedagogical tool to answer questions about language awareness, multilingual literacy, multimodality, identities, ideologies or the functions of signs.*” (Gorter 2018: 81).

Tampoco debemos olvidar la importancia de las tecnologías de la comunicación y las redes sociales en la configuración del medio virtual como espacio

para las relaciones sociales, que ha llevado a la necesidad de estudiar el PL en los entornos virtuales (Ivkovic & Lotherington 2009). Los repertorios de investigación se amplían y a los signos que se encuentran en el espacio público real o físico se añaden los que podemos registrar en el ciberespacio, surgiendo lo que se denomina PL *online* o virtual (Marten *et al.* 2012).

Por otro lado, en línea con los trabajos del volumen editado por Shohamy y Gorter (2009) y, de manera general, con la concepción *lefebvriana* del espacio como un entorno dinámico, social y político que construye y proyecta las relaciones sociales –cuya raíz teórica bebe de los estudios de Lefebvre (1974 y 1976)–, muchos autores han incidido en la relevancia del contexto, características y dinámicas de funcionamiento del espacio para entender y leer el PL. En el espacio público, el lugar central o periférico, institucional, comercial o contracultural, o los lugares de tránsito que pueden ocupar las lenguas, reconstruyen escalarmente los valores de las lenguas en los espacios en los que el multilingüismo se erige en característica dominante o en un fenómeno mucho más visible (Collins & Slembronck 2007; Bruzos 2020).

En este sentido, Moustou (2019) evidencia la relación de la conformación de lo urbano y lingüístico con el orden económico neoliberal, verificando que el espacio es un producto social, económico, político, interactivo y abierto para crear nuevas relaciones sociales y nuevos órdenes. Asimismo, estudios como los de Gonçalves (2019) reflexionan sobre el proceso de gentrificación derivado de la intervención en el PL en un determinado territorio, frecuentemente a través del arte urbano, que modifica el paisaje de la ciudad y, con él, la dinámica del territorio.

Otro enfoque de análisis es el escolar (Soler-Carbonell 2016), o el *schoolscape*, término instituido por Brown en 2012 (*apud* Gorter 2018: 81-82), posiblemente una de las áreas que más ha crecido dentro de los estudios de PL, ya que no solo proporciona datos sobre la estratificación lingüística, social y política que existe entre las lenguas y las variedades lingüísticas en el espacio en el que interactúan, sino que también se ha convertido en el centro de recogida y producción del PL.

En muchos casos relacionada con la vitalidad y relevancia de los *schoolscapes* como entorno de producción específica del PL, otra de las perspectivas más importantes es la que considera aquel como una herramienta para mejorar la comprensión de la lengua, la sociedad y la cultura, o en otras palabras, como un instrumento para desarrollar pedagogías críticas y mejorar la *cultural awareness*. Como señalaba Spolsky (2009), la Política Lingüística (PoL) se produce en todo tipo de espacios y niveles institucionales, por lo que proponía una línea de investigación que conecta el estudio del PL con la PoL. A su vez, Shohamy y Wanksman destacaban que el PL se constituye como un terreno fértil para el aprendizaje de cómo se construyen y manipulan los significados, así como de la historia y cultura de una sociedad y, por lo tanto, “LL arenas can be considered as “textbooks” which demonstrate these

features, or as “gates” to open meanings.” (Shohamy & Waksman 2009: 327). En la unión de lengua y espacio que supone el PL podemos observar la lucha por el control del poder social y de la memoria cultural y, en consecuencia, se torna uno de los mejores contextos para el desarrollo de la competencia simbólica (Bruzos 2020: 260).

Al mismo tiempo también se han evidenciado conexiones entre el PL y diferentes modelos de activismo, que han desembocado en una línea de investigación centrada en espacios de protesta social y política, en el ámbito del estudio de movimientos de indignación en algunos países europeos, Oriente Medio y norte de África. También aquí el arte urbano, y sobre todo los grafitis han tenido una relevancia incontestable –como desde finales de la década de 2000 ha venido señalando Pennycook (2009; 2010)– en la configuración de PL alternativos y transgresores del orden más institucionalizado. En otros estudios, como los de Peck y Stroud (2015), Stroud (2016) o Peck y Williams (2019) llegamos a ver incluso que los tatuajes no solo configuran lo que denominan *skinscape*, sino que son utilizados como instrumentos de expresión, intervención y activismo en el espacio social en el que se insieren. En esta línea, Van de Velde (2022) señala el cuerpo como soporte reciente para los escritos de protesta vinculados a movimientos sociales y nos recuerda que estos movimientos no son únicamente espacios para discursos y gestos, sino también ‘escenarios’ para la palabra escrita, ya que las palabras –presentes en pancartas, carteles, muros, suelo, ropa, cuerpos y rostros– ocupan un lugar central. Bien sean “collective or individual, printed or handwritten, each and every slogan and protest writing is a public expression and speech in and of itself, whose summarizing and visual strength conveys a political message” (Van de Velde 2022: 4), además de que estos escritos de protesta constituyen verdaderas escenificaciones públicas, teatralizaciones, en las que intervienen potencialmente el cuerpo, la ropa, el material urbano y el entorno directo de la calle.

Otro enfoque relativamente reciente que se ha destacado en el análisis del PL es el diacrónico, que defiende que no es posible comprender el mismo sin explorar su evolución en diacronía. Por supuesto, la efimeridad intrínseca del PL y la falta de registros de los paisajes del pasado dificultan el estudio; sin embargo, los defensores de esta corriente consideran que, en lugar de abandonar este tipo de investigaciones, es conveniente tener en cuenta la *diacronicidad*, es decir, la configuración del conjunto de signos del PL a lo largo del tiempo y, al mismo tiempo, la interpretación que cada espectador puede dar a un signo en relación con signos semejantes que ha visto previamente.

Como señalan Pavlenko y Mullen (2015), no solo se trata de que el PL ha existido y configurado los espacios públicos desde la antigüedad –algo que contrasta con la siempre destacada modernidad de los estudios sobre el PL que, sin embargo, han tendido a olvidar los estudios epigráficos u otros análisis de la producción textual pública en los siglos pasados–, sino que cada signo que configura dicho paisaje es

entendido también con relación a los signos preexistentes. En este terreno, los estudios de Backhaus a propósito del PL de Tokyo y el concepto de *layering* no solo han sido un *turn-point* en los estudios sobre el PL en general (Corter 2018: 81), sino y, sobre todo, una perspectiva desde la que plantear el estudio del PL como una especie de arqueología urbana. Esa mirada histórica ha tenido resultados muy interesantes, como puede verse en trabajos como los de Guissemo (2019) o Baro (2019), llegando incluso a postularse el término *chronoscape*, con el que no solo se pone de relieve el interés del PL en el pasado, sino y sobre todo que “[p]ast social actions and social actors contributed to the present landscape” (Baro 2019: 58). Esta perspectiva histórica nos parece especialmente interesante en el estudio del PLit, pues en la medida en que los signos situados en el paisaje sirven para mediar, es decir, para divulgar modelos de acción y de comprensión del mundo (Even-Zohar 1999: 32), consideramos que el PLit es un elemento nuclear en los regímenes sacralizador, banalizador y venalizador de la literatura y, en general, en el funcionamiento de esta como bien y como herramienta, en línea con la lectura de Even-Zohar en el referido trabajo para la configuración de imaginarios e identidades culturales y/o nacionales.

En resumen, “la investigación sobre el PL se ha caracterizado por una diversidad de enfoques teórico-metodológicos y miradas sobre el objeto de estudio” (Moustaoui 2019: 21), que muestran la complejidad de abordar el PL, a la vez que permiten intuir también un enorme potencial de crecimiento, de ahí que surjan nuevas miradas y los repertorios del PL sean también cada vez más amplios en cuanto a lenguas, espacios y actores.

La amplia literatura producida en las últimas décadas alrededor de este concepto ha llevado a que, en la actualidad, los estudios sobre el PL ocupen un lugar de considerable importancia en la sociolingüística, habiéndose consolidado como una línea de investigación atractiva y rica, permitiendo que, desde muy temprano, hayan surgido nuevos enfoques, metodologías diversas y nuevos componentes en el análisis del PL, como hemos visto en este apartado.

Podemos por eso afirmar que el PL constituye hoy en día “un polo aglutinante de enfoques interdisciplinarios en el ámbito de las ciencias sociales” (Calvi 2018: 6), ya que incorpora contribuciones de la semiótica, la PoL, la antropología, los estudios de literacidad, la sociología, la geografía social y humana, el urbanismo, la economía, el turismo, la etnografía, la glotopolítica, la sociolingüística y sus actuales desarrollos –lingüística de la migración y lingüística de la globalización– o la geosemiótica. Esta polivalencia ha permitido que el PL ofrezca una renovada y fecunda perspectiva que, como apuntan Niedt y Seals (2021: 1), ha contribuido a completar los estudios sobre espacio, lugar o la misma lengua, al tiempo que hace patente el impacto que el PL tiene sobre la construcción y percepción de las identidades.

### 3. Paisaje literario: prolegómenos para redefinir un término y postular un nuevo concepto

Ya señalamos en la introducción que el principal objetivo de nuestro trabajo es postular el concepto de paisaje literario como una sección del PL que se constituye gracias a la disponibilización en este de signos de base literaria. Como veremos a continuación, las instancias pertinentes en el análisis del PL –las características de los signos que lo integran, los agentes participantes en el acto comunicativo establecido por el mismo e incluso parte de sus funciones– son igualmente relevantes en la configuración del PLit. Sin embargo, más allá de la selección temáticamente marcada del PL, creemos que el PLit presenta características y funciones singulares que nos permiten observar su carácter relativamente autónomo.

En este sentido, consideramos que el PLit ha sido y es, todavía hoy, un mecanismo esencial en los procesos de mediación simbólica mediante los cuales las sociedades han configurado y transmitido la identidad y la memoria culturales. Esa centralidad resulta todavía más evidente cuando se comprueba que la transformación del espacio público a partir del siglo XVIII –fundamentalmente el paisaje urbano, pero no solo– se ha producido mediante la inclusión planificada y recurrente de signos literarios. Podemos hablar por lo tanto de un paisaje cultural de base literaria presente en la configuración cultural de las naciones y en las diferentes fases de lo que Santos Unamuno (2018) denomina regímenes de preservación canónica de la literatura como ámbito específico: sacralización, banalización, venalización.

Partiendo de esta perspectiva, nos parece que se puede defender la utilización del término “paisaje literario” para designar una realidad que, de hecho, abarca la tradicionalmente concebida en el seno de los estudios turísticos, pero que la entiende de una manera más amplia, que además de dar cuenta de la vigencia de la literatura en múltiples facetas de la vida social y cultural, también pone de manifiesto su innegable importancia en la configuración del PL.

#### 3.1. *Los signos literarios del PL*

Al igual que en el ámbito del PL, una de las primeras cuestiones que se plantean al abordar el estudio del PLit es la definición de las señales, de los fenómenos observables. Señala Calvi (2018) que, bien adoptando una metodología cuantitativa, bien optando por un enfoque cualitativo, resulta fundamental establecer qué se entiende por signo o señal, de ahí que en este apartado trataremos de definir qué consideramos pertinente como unidad de análisis del PLit. La definición de Backhaus de signo como “any piece of written text within a spatially definable frame” (2006: 55), complementada con la matización realizada por Cenoz y Gorter (*apud* Gorter 2006: 3) en el sentido de que una unidad de análisis puede estar constituida tanto por un

solo signo que se presenta de forma independiente (el nombre de una calle, por ejemplo), como por una pluralidad de signos en un marco más amplio (el escaparate de una tienda), nos sirve como punto de partida para definir los signos del PLit. De hecho, los signos que conforman el PLit pueden ser analizados a través de las vías en que adquieren significado, y por lo tanto manifiestan marcas de indexicalidad (Scollon & Scollon 2003: 23), bien sea como iconos, símbolos o índices, si bien lo más habitual es que se constituyan como los dos primeros, es decir, con significado independiente del espacio, mientras en algunos casos solo recibirán sentido en la medida en la que se sitúan en un determinado lugar (Scollon & Scollon 2003: vii). Pero, sea como fuere la dependencia contextual del signo del PLit, lo que sí resulta necesario es que dicho signo tenga una relación directa con la literatura.

Así pues, consideramos signo del PLit cualquier texto o imagen dentro de un marco espacial definible que remita a obras, autores, personajes, etc., literarios en cualquier lengua escrita/oral.

A la hora de examinar el tipo de signo literario dependiendo de la relación emisión-receptor, es decir, considerando su producción, podemos partir de las clasificaciones iniciales de Landry y Bourhis (1997), cuando diferenciaban entre los signos producidos con carácter institucional y los de producción privada; o del eje propugnado por Ben-Rafael *et al.* (2004), quienes distinguían entre la producción *top-down* y la que tenía una dirección *bottom-up*, en función de los diversos tipos de productores. Sin embargo, no debemos olvidar que esas divisiones dualistas fueron cuestionadas en trabajos posteriores como los de Spolsky (2009) o Kallen (2009), quienes señalaban que era posible hablar de emisores en posiciones intermedias que, por lo tanto, se diferenciaban de los otros tipos de emisores por tener un grado diferente de libertad o regulación a la hora de producir y emitir el signo literario. De hecho, como señala Kallen (2009: 273), la imagen vertical de emisión contenida por el par *top-down* y *bottom-up* resulta hasta confusa, en la medida en que lo privado también puede hacer emisiones *top-down* (pensemos en grandes multinacionales, por ejemplo), o en que en la emisión privada la dirección del mensaje puede no ser vertical sino horizontal. Más recientemente, Li (2021) ahonda en los problemas presentados por esta división dicotómica en signos que, por ejemplo, mezclan lo privado y lo institucional. Esta investigadora retoma la clasificación propuesta por Scollon y Scollon (2003) para establecer un esquema inicial en el que se da cabida a una tercera categoría: “public-private dual discourse signage”, diferenciando entre lo que denomina como *mixing signs* –en los que no hay fronteras entre la parte del mensaje procedente del sector privado y la procedente del agente institucional– y *hybrid signs* –en los que resultan visibles los límites entre lo público y lo institucional– (2021: 173).

Así pues, debemos tener en cuenta que la cuestión de la autoría del signo, ya puesta de manifiesto por Malinowski (2009), incorpora al análisis la reflexión sobre las motivaciones o intencionalidades del sujeto agente en su intervención sobre el paisaje.

La diferencia no solo radica en el tipo de emisor –agentes de la administración u otros agentes que intervienen en el espacio visual público, como comerciantes, organizaciones privadas, productores de anuncios, individuos que, de forma autorizada o no, imprimen marcas literarias en el espacio público, etc.–, sino también en su respectiva contribución al PLit, puesto que tanto los soportes materiales de esos signos, como los motivos para la elección lingüística o literaria en los mismos, puede ser realmente muy diferente (Pons Rodríguez 2012).

Si incorporamos el esquema de Li, podremos diferenciar así entre signos producidos en el marco institucional, signos generados en el marco privado o signos en los que encontramos la presencia de lo privado y lo institucional, bien sean mixtos o híbridos.

Igualmente, a la hora de detectar y analizar la existencia del PLit deberemos tener en cuenta su procedencia: digital o física. Y dentro de esta última, habremos de considerar su localización: distinguiremos así entre signos localizados en espacios exteriores (como calles, plazas, parques...), o interiores (oficinas de turismo, establecimientos comerciales, museos, casas de escritores, aeropuertos...).

También tendremos que analizar si los signos aparecen en espacios públicos (plazas, jardines, parques...), privados (librerías, establecimientos comerciales, etc.) o semipúblicos (espacios que, no siendo públicos, están previstos para su utilización por una gran cantidad de personas como museos, centros culturales, centros educativos, casas de escritores, tiendas de recuerdos, espacios de transporte público...).

Igualmente, deberemos diferenciar entre signos estáticos (placas de odónimos, estatuas, carteles, grafitis, frases en las paredes de librerías...), móviles (piezas de ropa, vehículos, autobuses urbanos, encendedores, paquetes de azúcar, tazas, paraguas, marcapáginas, postales, portadas de revistas, tatuajes...) o semimóviles (paneles publicitarios que se muestran en un determinado espacio durante un tiempo y posteriormente son retirados) (Pons Rodríguez 2012).

Tras un examen de los signos literarios presentes en el PL, creemos posible observar que este tipo de signos aparecen en todas estas categorías, como puede verse con algunos de los ejemplos del sistema literario portugués que ponemos a continuación:



**Fig. 1:** Caricatura de Fernando Pessoa en la estación de metro Aeroporto de Lisboa. Signo literario constituido por imagen, de producción institucional-privada-híbrida, físico, estático, situado en un espacio semipúblico interior, con carácter banalizador. Fuente: base de datos *Branding the canon*



**Fig. 2:** Episodio de la salvación de *Os Lusíadas*, de Luís de Camões, reelaborado en la portada del periódico portugués *Público*. Signo literario visual, producido en marco privado, físico, móvil y carácter venalizador. Fuente: base de datos *Branding the canon*



**Fig. 3:** Logo de Fernando Pessoa en las cajas de Licor Beirão. Signo literario compuesto por texto e imagen, de producción privada, físico, interior, semipúblico, móvil y carácter venalizador. Fuente: Base de datos *Branding the canon*



**Fig. 4:** Paseo Guerra Junqueiro en Freixo de Espada à Cinta. Signo literario compuesto por texto, de producción institucional, físico, estático, localizado en un espacio público exterior, sacralizador y banalizador. Fuente: Base de datos *Branding the canon*



**Fig. 5:** Camiseta *Famous Portuguese Moustaches* com alusiones a Luís de Camões, Eça de Queirós y Fernando Pessoa.  
Signo literario visual y textual, de producción privada, físico, móvil y de carácter venalizador.  
Fuente: Base de datos *Branding the canon*

Este carácter transversal y casi omnipresente nos lleva a afirmar que nuestra propuesta de PLit supera y engloba el significado que se ha venido dando a este término en los estudios sobre literatura y turismo que, si bien ha tenido en cuenta la relación entre estas dos prácticas culturales, ha olvidado que la configuración de los espacios públicos a través de los espacios literarios forma parte de una realidad mucho más amplia. Sobre este aspecto reflexionamos en el siguiente punto.

### 3.2. *Turismo literario y paisaje literario*

En las últimas décadas el uso del término *literary landscape* ha ido ganando alguna presencia en los estudios sobre turismo literario. Como señalan Arcos-Pumarola *et al.* (2020: 196), esta expresión ha aparecido en investigaciones que hacían referencia a dos realidades complementarias: la mirada hacia el paisaje propuesta desde los textos literarios y, por lo tanto, la influencia que estos tienen sobre la manera de interpretar el territorio; y por otro lado, la transformación de la literatura en herramienta de creación de destinos turísticos, sea a través de la comodificación de lugares, objetos y textos, sea a través de la transformación de la imagen de un determinado lugar en la obra literaria.

Observando el panorama trazado en dicho artículo, creemos que, en general, es posible afirmar que la aparición del término ha sido irregular, asentando su

utilización más por tradición que por una reflexión sistemática de su significado o alcance. Como ejemplo podríamos señalar el mismo artículo que acabamos de referir que, teniendo en su título y entre sus palabras claves la expresión “literary landscape”, no se detiene a definir qué se entiende con ella.

No es infrecuente encontrar este tipo de usos que juegan con la expresividad del binomio, dando por entendidos significados no solo implícitos, sino bien diversos. Es lo que ha ocurrido desde la publicación del libro de Paulson (1984) que, como en otros trabajos posteriores, abrieron la puerta a la consideración del paisaje literario como 1) el territorio descrito en las obras literarias de determinados autores, con una visión que se ha preocupado tanto por descubrir la identidad construida y/o reflejada en los textos (Lopičić & Mišić Ilić 2010; Rowley 2011) como por enfocar la visión del territorio desde la ecocrítica (Smith 2014; Wickes 2015; Tariq & Shah 2019); y 2) los usos turísticos de lo literario en todo lo relacionado con la descripción o adscripción a un determinado espacio geográfico (Baleiro & Quinteiro 2018; Quinteiro, Carreira & Gonçalves 2020).

El surgimiento de proyectos de la relevancia del *Mapping and Analysing the Geography of Fiction with interactive Tools*<sup>2</sup> coordinado por Barbara Piatti, o del *Atlas das paisagens literárias de Portugal continental*<sup>3</sup>, de la responsabilidad de Ana Isabel Queiroz, Natália Constâncio y Daniel Alves, indican que estas líneas están convergiendo hacia la determinación del paisaje a partir de la presencia de lo geográfico en la obra literaria.

De todos modos, creemos que, sin que se utilice de manera central la expresión, el estudio que más se acerca a la conceptualización del paisaje literario tal como lo entendemos aquí, aparece en el ya referido estudio de Baleiro y Quinteiro (2018). En efecto, en su esfuerzo por establecer y definir los conceptos clave para los estudios sobre turismo y literatura, estas autoras ofrecen interesantes ideas sobre la interacción entre literatura y turismo a través del lugar (*literary place*), perspectiva mediante la cual pueden categorizar los indicadores literarios –*literary markers*– (2018: 50-53) presentes en esos lugares, y en las que son extremadamente relevantes las actividades promovidas alrededor de los mismos –*literary tourism products and experiences*– (2018: 37-40). En las exhaustivas tablas que presentan en estos apartados encontramos muchos elementos que entran de lleno en nuestra definición de signo literario presente en el espacio público o semipúblico y que, por lo tanto, configura el PLit tal y como hemos definido y caracterizado previamente: casas, fundaciones o tumbas de autores, marcas y referencias a autores o personajes en el paisaje, parques literarios, etc.

---

<sup>2</sup> <https://www.literaturatlas.eu/en/index.html>

<sup>3</sup> <https://litescape.ielt.fcsh.unl.pt/>

Así pues, todo nos lleva a concluir que los estudios sobre turismo literario se han acercado al concepto de PLit desde una perspectiva muy acotada, la de la práctica del turismo, pero han obviado que la configuración del paisaje a través de signos literarios forma parte de un proceso mucho más amplio en el que el espacio público ha sido modelado a través de textos lingüísticos con variadas funciones y perspectivas. En este sentido, creemos que serán extremadamente útiles las perspectivas sobre la creación, configuración y banalización de las denominadas culturas nacionales, así como su plasmación en la esfera pública y, en ese ámbito, el papel fundamental que ha desempeñado la literatura.

### **3.3. Sacralización, banalización y venalización en el paisaje literario: la literatura y las marcas de la preservación canónica en el espacio público**

Como es sabido, la configuración de las naciones modernas requirió que los diversos grupos que habitaban un territorio determinado tuviesen la capacidad de imaginar las comunidades nacionales, proceso en el que las herramientas y mecanismos que tenían raíces culturales resultaron cruciales (Anderson 1996). En efecto, ya se ha estudiado el alto nivel de implicación de todo tipo de (proto)intelectuales que, a lo largo del siglo XIX y parte del siglo XX, se preocuparon por la investigación pormenorizada de la historia nacional, la fijación filológica de textos, el establecimiento y unificación de la lengua nacional, así como, en general, por el estudio y divulgación de las características del folclore, la geografía o la literatura, entre otros aspectos. Este trabajo posibilitó la afirmación y diseminación de la cultura y la memoria nacionales a través de varias vías –la transformación de la escuela, la consolidación de la disciplina histórica, la creación de la historia de la literatura...– y supuso una transformación radical del espacio público, aspecto en el que el paisaje urbano desempeñaría un papel crucial.

En este paisaje urbano, que se puebla de los conocidos *lieux de mémoire* propugnados en los estudios organizados en los ya clásicos volúmenes coordinados por Pierre Nora, los signos literarios tuvieron una relevancia fundamental. Ocurre así con los panteones (Ozouf 1984: 144), los centenarios (Goulemot & Walter 1984: 388 y ss.; Compagnon 1992: 3855), los funerales (Ben-Amos 1984: 483, 489-491, 516-518), el establecimiento y elogio de los muertos ilustres, con los correspondientes espacios a ellos asociados (Bonnet 1986: 1849; Compagnon 1992: 3849), la creación y colocación de estatuas (Hargrove 1986: 1872-1875; Martel 1992: 3525), la atribución de nombres a las calles (Milo 1986: 1906-1907, 1909-1911) o la visita a espacios asociados a grandes escritores (Nora 1986: 2139-2140, 2146). Todos ellos configuran un conjunto de espacios y prácticas que, como puede verse en los diversos trabajos reunidos alrededor del concepto de “lugar de memoria”, revelan una

presencia constante de las figuras literarias en el desarrollo de la Francia moderna y contemporánea.

Sobre el papel de la literatura en el desarrollo de las naciones europeas modernas se centra el influyente trabajo de Dović y Helgason (2016), quienes, basándose en las consideraciones de Assmann y Even-Zohar acerca de la influencia central de la literatura en el universo simbólico de las sociedades occidentales, han demostrado de manera sistemática cómo destacadas figuras de la cultura, y más específicamente de la literatura, desempeñaron un papel fundamental en la formación del imaginario nacional. Esto se logró a través de un proceso recurrente de sacralización de dichas personalidades, es decir, mediante la creación de santos culturales que facilitaron la transición desde la organización religiosa del Antiguo Régimen hacia la nueva organización estatal de carácter laico, o la creación de una memoria compartida alrededor de lo que se consideraba como una de las máximas representaciones del alma nacional (Thiesse 2001: 113; Thiesse 2019: 11).

En su estudio, Dović y Helgason muestran cómo estos individuos centrales en el canon “nacional” no solo fueron objeto de recogida de biografías o reliquias, sino también de una serie de rituales que, creemos, resultaron fundamentales para transformar los paisajes urbanos –o los paisajes humanos– a través de marcas literarias. Pensemos, por ejemplo, en las conmemoraciones y prácticas asociadas a centenarios, panteones, funerales u otros procesos de canonización, eventos que, a partir del siglo XVIII, dejaron en un alto número de ciudades europeas una poblada estela<sup>4</sup> de “*durable remnants*” –en forma de estatuas, placas, nombres de espacios (jardines, calles, instituciones de diverso tipo, etc.– que fueron conquistando el espacio público urbano (2016: 54). De hecho, como señalan estos autores para los panteones, muchos de estos lugares asociados y constituidos por signos literarios proporcionaron un marco espacial específico en el que desarrollar el culto a los nuevos santos con destinos de peregrinación, espacios para la celebración de festividades, ofrendas o discursos, entre otras manifestaciones (2016: 58). Por supuesto, esta permanencia no se produce de manera natural, sino que “it is mediated and constructed through social institutions, and tradition can only last if there are (institutional) guards that take care of its continuous reproduction” (2016: 72).

En este proceso de banalización de lo literario tuvo una gran relevancia la mediación pedagógica, con la configuración de cánones escolares, disciplinas asociadas a su estudio, ediciones conmemorativas, etc., prácticas que podrían ser incluidas en lo que Dović y Helgason (2016: 90) establecen en la categoría de “adoctrinamiento”. Como señala Thièsse (2019: 237), la literatura nacional, entendida como la más pura expresión del espíritu nacional, se configura como una de las

---

<sup>4</sup> Estos investigadores llegan a hablar de “*monument mania*” a propósito de las estatuas en homenaje a autores como Schiller, Goethe o Walter Scott (2016: 54).

disciplinas más adecuadas para la educación cívica de la juventud y, en general, de todos los habitantes de la nación.

Se había constituido de esta manera una de las instituciones esenciales en la configuración del imaginario nacional a través de la cultura literaria, pero no fue de modo alguno la única. Dović y Helgason (2016: 89-90) apuntan también al hecho de que, una vez realizado el proceso de sacralización del nuevo santo cultural, entraron en juego las prácticas y plataformas de divulgación masiva de esos cultos: sociedades históricas, literarias, corales, deportivas, educativas, además de las instituciones pertenecientes a los diversos niveles de la administración nacional. El trabajo de todas ellas –a través de los procesos de “confirmation: official approbation and promotion”, los rituales de conmemoración y veneración, los procesos de procreatividad y apropiación (2016: 78 y ss.)– desempeñó un papel complementario al estamento educativo e igualmente relevante en el proceso de afirmación de la cultura literaria en el imaginario colectivo. Este proceso de *enhabitation* –término lúcidamente utilizado por Billig para hablar de la banalización de los símbolos nacionales (1995: 42)– explica que muchos signos literarios se hayan convertido en referentes aparentemente lógicos, prácticamente incuestionados e incuestionables, como representación de la cultura y/o la identidad nacionales.



**Fig. 6:** Estatua a Luís de Camões en Lisboa. Signo literario visual y textual, de producción institucional, físico, estático, situado en un espacio público, exterior y de carácter sacralizador.  
Fuente: Base de datos *Branding the canon*



**Fig. 7:** Monedas conmemorativas del 5º centenario del nacimiento de Luís de Camões. Signo literario visual y textual, físico, de producción institucional, móvil, sacralizador y venalizador. Fuente: Base de datos *Branding the canon*

Lo que nos parece más relevante para nuestro trabajo es que una significativa parte de la banalización de la literatura se produce a través de mecanismos de mediación simbólica y lingüística en el PLit, asociados a las prácticas de transformación del paisaje urbano a partir del siglo XVIII que ya señalábamos al inicio de este apartado. Además, en la medida en que estas prácticas, agentes y resultados están sujetos a la dinámica histórica, no solo el propio sistema literario o sus interrelaciones en el seno del mismo, sino también su presencia en el PLit reflejará cambios en la manera en que la sociedad se acerca a o se apropia de la literatura.

En este sentido, estamos de acuerdo con Santos Unamuno (2018), cuando afirma que la concepción tradicional de la lectura, intensiva y de textos completos, impide entender fenómenos como las diferentes prácticas de recepción, lectura y producción ligadas a los nuevos medios de comunicación, más allá del mundo impreso –la literatura “hors du livre”, como ha sido llamada por Gefen (2021: 147 y ss.)–, que, habitualmente, adquiere la forma de “patrones culturales” (Ogando 2019: 230-231). Santos Unamuno (2025) señala que la fase de la literatura autónoma (sometida a un progresivo desgaste y a una pérdida de centralidad) ha ido dejando lugar a una serie de prácticas (que denomina posliterarias) rastreables tanto en el ámbito de la literatura popular y comercial, como en la pervivencia de los elementos del canon literario en el seno del llamado capitalismo *cool*/o capitalismo transestético.

Algunos ejemplos de esta compleja y cambiante realidad pueden verse en la producción en masa de objetos decorativos ilustrados, en el *merchandising* literario ligado a exposiciones o instituciones culturales, en la presencia del diseño gráfico y las técnicas de *branding* en la creación de “imágenes de marca” de autores del canon (Shakespeare, Oscar Wilde, Miguel de Unamuno, Rosalía de Castro, Jacint Verdaguer, Lauaxeta, y, en el caso que nos interesa, Luís de Camões, Eça de Queirós, Fernando

Pessoa, Sophia de Mello Breyner, José Saramago...), en el turismo y los lugares de memoria literaria (rutas de obras y escritores, casas museo, guías literarias) o en la presencia de elementos literarios en el espacio público material y virtual –carteles, callejeros, *merchandising*, grafitis, arte urbano, memes, GIFs, redes sociales...; todo ello a través de una serie de estrategias recurrentes –esloganización, logoización, *emplotment*, *re-enactment*, etc. (Santos Unamuno 2025)<sup>5</sup>.

No resulta difícil percibir que la práctica totalidad de este funcionamiento posliterario se produce en el espacio público y, una vez más, configura el PLit propio de las sociedades contemporáneas: un paisaje humano densamente poblado por objetos de origen literario que se vehiculan mediante prácticas y estrategias variadas y que comportan diferentes lecturas y funciones.



**Fig. 8:** Grafiti de homenaje a Luís de Camões creado por Vhils en el Instituto Camões de Lisboa. Signo literario visual, de producción institucional, físico, estático, localizado en un espacio semipúblico, interior, de carácter sacralizador, banalizador y venalizador. Fuente: Base de datos *Branding the canon*

<sup>5</sup> Este conjunto de estrategias ha sido establecido inicialmente, y de manera provisional, por Santos Unamuno para el desarrollo de su proyecto de investigación sobre manifestaciones posliterarias en los espacios ibéricos.



**Fig. 9:** Tarta con forma de Luís de Camões creado por la repostera Eva Lopes. Signo literario visual, de producción privada, físico, móvil y de carácter venalizador. Fuente: Base de datos *Branding the canon*

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, creemos estar en disposición de postular la existencia y utilización del concepto de “paisaje literario”, ofreciendo una definición amplia sobre sus características y funciones.

### **3.4. Definición y características del paisaje literario**

Como hemos visto, en este artículo defendemos que puede hablarse de la existencia de un paisaje literario que desempeña un papel crucial en la configuración identitaria y cultural de las sociedades occidentales modernas. Una primera definición del PLit hace referencia al conjunto de signos (textos/imágenes/audios...) relacionados con la literatura, producidos en cualquier lengua escrita/oral, con carácter institucional, privado o institucional-privado, virtuales o físicos, localizados en espacios exteriores, interiores, sonoros, públicos, privados o semipúblicos, estáticos, móviles o semimóviles. Este PLit no solo es rastreable a través de los tres regímenes de preservación canónica de los que habla Santos Unamuno (2018), sino que, de hecho, resulta imprescindible en esos procesos de configuración de las literaturas nacionales y de los correspondientes rastros en el imaginario colectivo en la medida en que se convierte en el marco espacial que da cabida, estructura y otorga significado a diferentes prácticas alrededor de la literatura. En este sentido, pensamos que, aunque haya compartido y comparta espacio físico y agentes de producción, el PLit ha sido configurado normalmente de una manera más consciente y con funciones más específicas que el PL *per se*, de manera que lo trasciende en lenguajes, soportes, espacios y actores. Al fin y al cabo, como señala Thiesse (2019: 20), la literatura “bénéficie d'un statut culturel et identitaire qui en fait « une marchandise pas comme les autres ».”<sup>6</sup>, algo visible en cada una de las etapas que hemos venido señalando y

<sup>6</sup> Entrecorillado de la autora.

sobre lo que convendrá seguir ahondando, especialmente en sus manifestaciones dentro del PLit contemporáneo.

En nuestra primera propuesta, creemos que puede resultar útil configurar un esquema inicial que ayude a identificar visualmente la tipología y finalidad de los signos del PLit:

SIGNOS DEL PLit				
<b>Naturaleza</b> [qué son]	textos, imágenes, iconos..., en cualquier lengua escrita/oral			
<b>Producción</b> [quién los produce]	marco institucional			
	marco privado			
	marco institucional-privado			mixto híbrido
<b>Procedencia</b> [dónde están]	digital			
	física	localización	ubicación	espacios interiores
				espacios exteriores
			propiedad	espacios públicos
		espacios privados		
		espacios semipúblicos		
		carácter	estáticos	
	móviles			
semimóviles				
<b>Régimen de preservación canónica</b> [con qué finalidad son producidos]	sacralización			
	banalización			
	venalización			
	mixta			

Fig. 10: Propuesta de clasificación de los signos del paisaje literario. Fuente: elaboración de las autoras

Sin duda, esta tabla necesitará de ulteriores reelaboraciones y matizaciones a medida que se vayan ampliando los estudios sobre los signos literarios. Sea como fuere, este esquema inicial puede ayudar a entender y caracterizar una realidad que, en nuestra opinión, resulta no solo evidente, sino también tan útil e interesante como el propio concepto de PL.

#### 4. A modo de conclusión: líneas para seguir investigando sobre el paisaje literario

De manera paralela al PL e incluso formando parte de este, conforma nuestros espacios un PLit cuya existencia, creemos, ha quedado probada a lo largo de estas páginas. Hemos intentado establecer una definición del PLit, así como caracterizar los signos que lo constituyen, constatando que comparte con el PL parte de sus rasgos, al

mismo tiempo que presenta características y funciones singulares. Este PLit es, sin duda, una de las herramientas de mediación didáctica a través de la cual se enseñan, consolidan, contestan, etc., los cánones literarios y, con ellos, identidades culturales y/o nacionales. Se trata de un concepto más abierto en su formulación que el de PL, ya que se articula en torno a una concepción más amplia de soporte y que nos permite dar cuenta de una serie de prácticas que no se basan exclusivamente en el conocimiento profundo del texto literario, sino en la representación de signos literarios, en la mediación del discurso literario que sacraliza, banaliza y venaliza la literatura a través de un conjunto de estrategias que no pasan necesariamente por la lectura, sino por su reconocimiento a través de una serie de elementos normalmente configurados a modo de patrones culturales.

La constatación de la existencia de un paisaje asociado a los fenómenos literarios hace patentes varias áreas de investigación a las que no podemos dar respuesta en el presente artículo, no solo por la dimensión del mismo, sino y, sobre todo, porque cada una de esas vías exigirá trabajo de muchas personas, tanto a nivel de examen desde diversas perspectivas teóricas, como de recopilación y clasificación de signos literarios.

Entre las posibilidades de examen del PLit cabe apuntar la singularización a través de determinadas figuras, temas o prácticas –la presencia específica de un determinado autor o autora, las manifestaciones de un determinado acontecimiento, las características del PLit según el tipo de espacio, productores, estrategias utilizados en su configuración, entre otros–; a través del análisis a partir de otras perspectivas teóricas –los estudios de género, la ecocrítica, la enseñanza de LE, la mediación...–; y, por supuesto, por el examen de su evolución histórica y sus formas o funciones en los diversos sistemas literarios.

En resumen, son muchos los retos investigativos que nos plantea la consideración de la existencia del PLit, de manera que, pensamos, nos encontramos ante un área de estudios que, además de estar indefectiblemente destinada a crecer, podrá ayudarnos a entender el funcionamiento social y político de la literatura y, en consecuencia, a conocer más y mejor la configuración cultural de las sociedades modernas y contemporáneas.

## 5. Bibliografía

- Anderson, Benedict (1996): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London / New York, Verso.
- Arcos-Pumarola, Jordi; Osácar Marzal, Eugeni & Llonch-Molina, Nayra (2020): "Revealing the literary landscape: research lines and challenges of literary tourism studies", *Enlightening tourism. A pathmaking journal*, n. 10 (2), pp. 179-205. DOI: <https://doi.org/10.33776/et.v10i2.4781>.

- Backhaus, Peter (2005): "Signs of multilingualism in Tokyo — a diachronic look at the linguistic landscape", *International Journal of the Sociology of Language*, n. 175/176, pp. 103-121. DOI: <https://doi.org/10.1515/ijsl.2005.2005.175-176.103>.
- Backhaus, Peter (2006): "Multilingualism in Tokyo: A look into the Linguistic Landscape", *International Journal of Multilingualism*, n. 3 (1), pp. 52-66. DOI: <https://doi.org/10.1080/14790710608668385>.
- Baleiro, Rita & Quinteiro, Sílvia (2018): *Key concepts in literature and tourism studies*, Lisboa, Universidade de Lisboa. Disponible: [https://www.pasosonline.org/Publicados/pasos\\_difunde/K\\_CONCEPTS\\_LIT\\_TOUR\\_ENG.pdf](https://www.pasosonline.org/Publicados/pasos_difunde/K_CONCEPTS_LIT_TOUR_ENG.pdf)
- Baro, Gilles (2019): "Chronoscape of authenticity: consumption and aspiration in a middle-class market in Johannesburg", en A. Peck *et al.* (eds.), *Making sense of people and place in linguistic landscape*, London, Bloomsbury Academic, pp. 49-60.
- Ben-Amos, Avner (1984): "Les funérailles de Victor Hugo. Apothéose de l'événement spectacle", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 1, *La République*, Paris, Gallimard, pp. 473-522.
- Ben-Rafael, Eliezer; Shohamy, Elana; Amara, Muhammad Hasan & Trumper-Hecht, Nira (2004): *Linguistic Landscape and Multiculturalism: A Jewish–Arab Comparative Study*, Tel Aviv, Tami Steinmetz Center for Peace Research.
- Ben-Rafael, Eliezer; Shohamy, Elana; Amara, Muhammad Hasan & Trumper-Hecht, Nira (2006): "Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel", *International Journal of Multilingualism*, n. 3 (1), pp. 7-30.
- Billig, Michael (1995): *Banal Nationalism*, London, SAGE.
- Blommaert, Jan (2005): *Discourse: A Critical Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Blommaert, Jan (2013): *Ethnography, Superdiversity and Linguistic Landscapes: Chronicles of Complexity*, Bristol, Multilingual Matters.
- Bonnett, Jean Claude (1986): "Les mortes illustres. Oraison funèbre, éloge académique, nécrologie", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 2, *La Nation*, Paris, Gallimard, pp. 1831-1854.
- Bruzos, Alberto (2020): "Linguistic Landscape as an Antidote to the Commodification of Study Abroad Language Programs: A Case Study in the Center of Madrid", en D. Malinowski *et al.* (eds.), *Language Teaching in the Linguistic Landscape Mobilizing Pedagogy in Public Space*, Cham, Springer, pp. 253-292. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-3-030-55761-4\\_12](https://doi.org/10.1007/978-3-030-55761-4_12).
- Calvi, Maria Vittoria (2018): "Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios y nuevas perspectivas", *Lynx. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, n. 17, pp. 5-58.
- Collins, James & Slembrouck, Stef (2007): "Reading Shop Windows in Globalized Neighbourhoods: multilingual literacy practices and indexicality", *Journal of Literacy Research*, n. 3, pp. 335-356. DOI: <https://doi.org/10.1080/1086296070161>.

- Compagnon, Antoine (1992): "La Recherche du temps perdu de Marcel Proust", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 3, *Les France*, Paris, Gallimard, pp. 3835-3869.
- Consejo de Europa (2018): "Recomendación del consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente", *Diario oficial de la Unión Europea* C189, pp. 1-13.
- Dović, Marijan & Helgason, Jón Karl (2016): *National Poets, Cultural Saints: Canonization and Commemorative Cults of Writers in Europe*, Leiden/Boston, Brill.
- Even-Zohar, Itamar (1999): "La literatura como bienes y como herramientas", en D. Villanueva et al. (coords.), *Sin fronteras. Ensayos de literatura comparada en homenaje a Claudio Guillén*, Santiago de Compostela / Madrid / Barcelona, Universidade de Santiago de Compostela / Castalia / Universitat Pompeu Fabra, pp. 27-36.
- Gefen, Alexandre (2021): *L'Idée de littérature. De l'art pour l'art aux écritures d'intervention*, Paris, Corti.
- Gonçalves, Kelly (2019): "The Semiotic Paradox of Street Art: Gentrification and the Commodification of Bushwick, Brooklyn", en A. Peck et al. (eds.), *Making sense of people and place in linguistic landscape*, London, Bloomsbury Academic, pp. 29-47.
- Gorter, Durk (2006): "Introduction: The Study of the Linguistic Landscape as a New Approach to Multilingualism", *International Journal of Multilingualism*, n. 3 (1), pp. 1-6. DOI: <https://doi.org/10.1080/14790710608668382>.
- Gorter, Durk (2018): "Linguistic landscapes and trends in the study of schoolsapes", *Linguistics and Education*, n. 44, pp. 80-85. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.linged.2017.10.001>.
- Goulemot, Jean-Marie & Walter, Éric (1984): "Les centennaires de Voltaire et de Rousseau. Les deux lampions des Lumières", P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 1, *La République*, Paris, Gallimard, pp. 381-420.
- Guissemo, Manuel (2019): "Orders of (In)Visibility: Colonial and Postcolonial Chronotopes in Linguistic Landscapes of Memorization in Maputo", en A. Peck et al. (eds.), *Making sense of people and place in linguistic landscape*, London, Bloomsbury Academic, pp. 141-158.
- Hargrove, June (1986): "Les statues de Paris", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 2, *La Nation*, Paris, Gallimard, pp. 1855-1886.
- Haugen, Einar (1972): *The Ecology of Language. Essays by Einar Haugen* (selected by Anwar S. Dil), Stanford, Stanford University Press.
- Ivkovic, Dejan & Lotherington, Heather (2009): "Multilingualism in Cyberspace: Conceptualising the Virtual Linguistic Landscape", *International Journal of Multilingualism*, n. 6, pp. 17-36. DOI: <https://doi.org/10.1080/14790710802582436>.

- Kallen, Jeffrey (2009): "Tourism and Representation in the Irish Linguistic Landscape", en E. Shohamy & D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, London, Routledge, pp. 270-283.
- Landry, Rodrigue & Bourhis, Richard Y. (1997): "Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study", *Journal of Language and Social Psychology*, n. 16 (1), pp. 23-49. DOI: <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>.
- Lefebvre, Henri (1974): *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing.
- Lefebvre, Henri (1976): *Espacio y política: El derecho a la ciudad*, Barcelona, Península.
- Li, Yi (2021): "An Expanded Classification System of Linguistic Landscape and the Analysis of Dual Discourse Signage", *International Journal of Linguistics, Literature and Translation (IJLLT)*, n. 4 (1), pp. 171-186. DOI: <https://doi.org/10.32996/ijllt.2021.4.1.16>.
- Lopičić, V. & Mišić Ilić, Biljana (eds.) (2010): *Identity Issues: Literary and Linguistic Landscapes*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing.
- Malinowski, David (2009): "Authorship in the Linguistic Landscape: A Multimodal-Performative View", en E. Shohamy & D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, London, Routledge, pp. 107-125.
- Martel, Philippe (1992): "Le Félibrige", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 3, *Les France*, Paris, Gallimard, pp. 3515-3553.
- Marten, Heiko; Van Mensel, Luk & Gorter, Durk (2012): "Introduction. Studying Minority Languages in the Linguistic Landscape", en H. Marten *et al.* (eds.), *Minority Languages in the Linguistic Landscape*, Hampshire, Palgrave Macmillan, pp. 1-15.
- Milo, Daniel (1986): "Le nom des rues", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 2, *La Nation*, Paris, Gallimard, pp. 1887-1918.
- Moustaoui Sshir, Adil (2019): "Dos décadas de estudios del paisaje lingüístico: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación", *Signo y seña*, n. 35, pp. 7-28. DOI: <https://doi.org/10.34096/sys.n35.6935>.
- Niedt, Greg & Seals, Corinne (2021): "Introduction", en G. Niedt & C. Seals (eds.), *Linguistic Landscapes Beyond the Language Classroom*, London, Bloomsbury Academic, pp. 1-9.
- Nora, Olivier (1986): "La visite au grand écrivain", en P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 2, *La Nation*, Paris, Gallimard, pp. 2131-2155.
- Ogando, Iolanda (2019): "A literatura nas aulas de PLE para aprender e comunicar sobre a memória cultural portuguesa", *Diacrítica*, n. 32-2, pp. 211-237. DOI: <https://doi.org/10.21814/diacritica.438>.
- Ozouf, Mona (1984): "Le Panthéon. L'École normale des morts", P. Nora (dir.), *Lieux de mémoire*, vol. 1, *La République*, Paris, Gallimard, pp. 139-166.

- Paulson, Ronald (1984): *Literary Landscape: Turner and Constable*, New Haven and London, Yale University Press.
- Pavlenko, Aneta (2010): "Linguistic landscape of Kyiv, Ukraine: A diachronic study", en E. Shohamy *et al.* (eds.), *Linguistic Landscape in the City*, Bristol, Multilingual Matters, pp. 133-150.
- Pavlenko, Aneta & Mullen, Allen (2015): "Why diachronicity matters in the study of linguistic landscapes", *Linguistic Landscapes*, n. 1:1/2, pp. 114-132. DOI: <https://doi.org/10.1075/ll.1.1-2.07pav>.
- Peck, Amiena & Stroud, Christopher (2015): "Skinscapes", *Linguistic Landscape: An International Journal*, n. 1 (1/2), pp. 133-151. DOI: <https://doi.org/10.1075/ll.1.1-2.08pec>.
- Peck, Amiena & Williams, Quentin (2019): "Skinscapes and Friction: An Analysis of Zef Hip-Hop 'Stoeka-Style' Tattoos", en A. Peck *et al.* (eds.), *Making sense of people and place in linguistic landscape*, London, Bloomsbury Academic, pp. 91-106.
- Pennycook, Alastair (2009): "Linguistic landscapes and the transgressive semiotics of graffiti", en E. Shohamy & D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, New York, Routledge, pp. 342-352.
- Pennycook, Alastair (2010): "Spatial narrations: Graffscapes and city souls", en A. Jaworski & C. Thurlow (eds.), *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*, London, Bloomsbury Academic, pp. 137-150.
- Pennycook, Alastair & Otsuji, Emi (2015): *Metrolingualism. Language in the city*, New York, Routledge.
- Pons Rodríguez, Lola (2012): *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Sevilla, Diputación de Sevilla-Servicio de Archivos y Publicaciones.
- Quinteiro, Sílvia; Carreira, Vivina & Gonçalves, Alexandra Rodrigues (2020): "Coimbra as a literary tourism destination: landscapes of literature", *International Journal of Culture, Tourism and Hospitality Research*, n. 14 (3), pp. 361-372. DOI: <https://doi.org/10.1108/IJCTHR-10-2019-0176>.
- Rowley, Rosemarie (2011): "The Case of W.B. Yeats: Mind, Nation and Literary Landscape", *Ecozon@*, n. 2(1), pp. 48-60. DOI: <https://doi.org/10.37536/ECOZONA.2011.2.1.390>.
- Santos Unamuno, Enrique (2018): "La literatura como patrimonio: del «nation building» al «nation branding»", *Tropelias. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, número extraordinario 4, pp. 116-137. DOI: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_tropelias/tropelias.201843067](https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.201843067).
- Santos Unamuno, Enrique (2025): "Presencias del canon en los sistemas (pos)literarios: hipótesis de trabajo para una agenda de investigación" [aceptado para su publicación en *Revista de Literatura*].

- Scollon, Ron & Scollon, Suzie Wong (2003): *Discourses in Place: Language in the Material World*, London, Routledge.
- Shohamy, Elana (2006): *Language policy: hidden agendas and new approaches*, London / New York, Routledge.
- Shohamy, Elana & Gorter, Durk (eds.) (2009): *Linguistic landscape: expanding the scenery*, New York, Routledge.
- Shohamy, Elana & Waksman, Shoshi (2009): "Linguistic Landscape as an ecological arena: Modalities, meanings, negotiations, education", en E. Shohamy & D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, New York, Routledge, pp. 313-331.
- Smith, Laura (2014): "Restoring Walden Woods and the Idyll of Thoreau I: From Literary Landscape to Politicized Landscape", *Ecological Restoration*, n. 32:1, pp. 78-85. DOI: <https://doi.org/10.3368/er.32.1.78>.
- Soler-Carbonell, Josep (2016): "Complexity Perspectives on Linguistic Landscapes: a Scalar Analysis", *Linguistic Landscape: An International Journal*, n. 2(1), pp. 1-25. DOI: <https://doi.org/10.1075/ll.2.1.01sol>.
- Spolsky, Bernard (2009): "Prolegomena to a sociolinguistic theory of public signage", en E. Shohamy & D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, New York, Routledge, pp. 25-39.
- Stroud, Christopher (2016): "Turbulent Linguistic Landscapes and the Semiotics of Citizenship", en R. Blackwood *et al.* (eds.), *Negotiating and Contesting Identities in Linguistic Landscapes*, London, Bloomsbury Academic, pp. 3-18.
- Tariq, Sana & Shah, Bahramand (2019): "Environment and Literary Landscape: An Ecological Criticism of Louise Erdrich's Novel *Tracks*", *Global Social Sciences Review (GSSR)*, n. IV (1), pp. 158-163.  
DOI: [https://doi.org/10.31703/gssr.2019\(IV-I\).21](https://doi.org/10.31703/gssr.2019(IV-I).21).
- Thiesse, Anne-Marie (2001): *La creation des identités nationales*, Paris, Seuil.
- Thiesse, Anne-Marie (2019): *La fabrique de l'écrivain national. Entre littérature et politique*, Paris, Gallimard.
- Van De Velde, Cécile (2022): "The power of slogans: using protest writings in social movement research", *Social Movement Studies*, pp. 1-20.  
DOI: <https://doi.org/10.1080/14742837.2022.2084065>.
- Van Mensel, Luk; Vandenbroucke, Mieke & Blackwood, Robert (2016): "Linguistic landscapes", en O. Garcia *et al.* (eds.), *The Oxford Handbook of Language and Society*, Oxford, Oxford University Press, pp. 423-450.
- Wickes, Jeffrey (2015): "Mapping the Literary Landscape of Ephrem's Theology of Divine Names", *Dumbarton Oaks Papers*, n. 69, pp. 1-14.  
<http://www.jstor.org/stable/26497707>.